

cie de retoño; cada uno viene a reproducir una nueva planta; debe tenerse el cuidado de sembrarlos inmediatamente después de separarlos de la planta madre. Los bulbillos se sembrarán en criaderos, teniéndolos hasta que hayan adquirido una altura de un pie o pie y medio, en cuyo estado de desarrollo se pasarán a la plantación. Se debe tener preferencia por los chupones, porque se desarrollan con mayor facilidad, pero es probable que no se puedan conseguir en cantidad suficiente para formar una plantación de alguna extensión. Cualesquiera que sea el método empleado para la siembra, se deberá tener el cuidado de seleccionar las especies encargadas de las nuevas generaciones, sacándolas de plantas fuertes y robustas, pues claro es que un individuo degenerado dará un producto débil y raquítico.

Escogida del sitio

Se cree generalmente que el fique crece en cualquier suelo pobre e inadecuado para otros cultivos, pero no hay duda que en los terrenos moderadamente fértiles son los más apropiados por la calidad de su fibra.

El sitio para la plantación debe tener buenos desagües, como que las raíces de estas plantas son muy sensibles a un exceso de humedad. Debe el terreno tener la forma de un plano inclinado para evitar la formación de pozos; la abundancia en agua podría perjudicar notablemente.

La limpieza es condición especial; toda maleza será eliminada. En algunos casos no es necesario arar pero es conveniente hacer una labor pequeña, ya sea con el arado o con el azadón. Hay extensas áreas en las regiones montañosas, en especial en el interior donde la formación es calcárea y las lluvias moderadas adecuadas para este cultivo.

Duración

La vida del fique es muy larga, dependiendo de las condiciones climatológicas, de la especie o variedad, del suelo, etc.; vive menos en los climas más ardientes que en los templados, sobre todo si en los primeros es escaso el riego cuando la planta lo necesita. El clima más adecuado para la especie común "frutífera gigantea" es el templado y moderadamente húmedo; podría ponerse como modelo en el Valle de Tenza (Departamento de Boyacá) para el cultivo de esta planta.

Extracción de la fibra

En nuestro país el método más común para extraer la fibra es por medio de dos cuchillas sujetas a un poste. Este procedimiento es perjudicial por el excesivo trabajo; a esto se agrega el efecto dañino que produce el jugo en las manos del operador. Ya en algunas localidades se han establecido desfibradoras, las que han alcanzado resultados muy satisfactorios como en Boyacá y Cundinamarca. El tipo más común de estas máquinas es el Raspador, manufacturado en el extranjero o en el país. Estas máquinas son movidas a mano.

Sólo admiten una hoja, y para desfibrarla hay que pasarla dos veces, a fin de hacer la operación en ambos extremos de ella, lo que hace que la producción sea muy limitada, laboriosa y antieconómica. Tales máquinas son apropiadas para las plantaciones en pequeño, especialmente para aquellas que pueden moverse con la fuerza hidráulica.

Hay muchas clases de máquinas; pero la que ha obtenido mejores resultados es la construida por los señores Robey, de Lincoln, Inglaterra. Es construida de tres tamaños, a saber:

1.º La Duodecor para trabajar hojas de 4 pies de longitud. Capacidad, 10,000 hojas por hora. Requiere 50 I. L. P. (caballos de fuerza hidráulica).

2.º La Lixdecor para desfibrar hojas de 4 pies de longitud. Capacidad, 13,000 hojas por hora; fuerza necesaria, 60 I. H. P.

3.º La Twendecor, para tratar hojas muy largas. Capacidad, 20,000 hojas por hora; fuerza necesaria, 80 I. H. P. Las máquinas de los señores Robey están extensamente adoptadas en Yucatán, en las Islas Filipinas y también en el África oriental.

Lavado

Después de extraer la fibra hay necesidad de lavarla perfectamente en agua pura, para separarle las materias extrañas a la fibra; por medio del cual no solamente se disuelven las materias mencionadas, que si quedan en contacto con la fibra la manchan y la debilitan si no que la limpian de la materia medulosa que hubiera quedado adherida, y se produce así un producto más limpio y más fuerte.

El lavado y la desecación debe hacerse del modo siguiente: después de limpiar perfectamente la fibra en agua pura, se coloca en un tanque que contenga una solución de jabón, en proporción de 5 a 10 kilogramos para 4,000 kilos de fibra. Se deja dentro de la solución unas treinta y siete horas. La solución ayuda a desintegrar las partículas de pulpa que hayan quedado adheridas y a darle blancura. Después de este baño vendrá otro con agua perfectamente pura; terminada esta operación se sacará al sol colocándola en aparatos apropiados para el efecto. El color de la fibra depende de las condiciones del tiempo: con buen sol se consigue un producto blanco brillante, pero si el tiempo es cubierto toma un color amarillo sucio. De los aparatos secadores se llevará a las máquinas de acepillador, donde las partículas de pulpa y de médula que hayan quedado agarradas se desprenderán. En algunas otras regiones las fibras al salir de las máquinas, se colocan en tanques de madera, en los que se les da un baño de agua caliente y otro de agua fría antes de ponerlas a secar.

Los agricultores entendidos predicen que después de la guerra la demanda de este artículo será considerable; es tiempo de emprender en

su cultivo, de perfeccionar y ampliar esta industria tan benéfica para el país.

ANTONIO GUALORA

De El Nuevo Tiempo

La muerte de Bolo Pacho

El 17 de Abril, el Comandante Jallén vino a despertarlo y avisarle que pronto moriría.

Ah! dijo Bolo, tanto mejor me alegro.

Después, se le oía decir vistiéndose con el cuidado y esmero de costumbre: de veras prefiero que sea hoy.

Vestido con pulcritud y de guantes blancos, Bolo oyó misa y comulgó.

Gracias, dijo al capellán. Estas fueron sus últimas palabras.

En automóvil fué llevado al fuerte de Vincennes y de ahí, con un piquete de dragones al lugar de las ejecuciones (la Caponnière).

El capellán asistía mientras el capitán Thibaud le leía la sentencia de muerte. El teniente Andiger bajo la espada, sonaron 12 tiros, el traidor había vivido, eran las 6 y 2 de la mañana.

Viajeros

De Bogotá llegó el Doctor Luis Alberto Londoño, Ingeniero Nacional. De Chipaque el Sr. Adán Saboal. De Bogotá los Sres.: Dr. Luis Leal, Celso Pasos y Pablo Rubio.

A tiro de robar gallinas, están algunos señores que gozaban de nuestra estimación y aprecio..... ¿no los han visto robando gallos?

Lamentamos el caso..... y deseamos se les mejore la situación.

Tarifa

y condiciones para las inserciones en "Eco de Oriente".

Remitidos, columna \$ 1.00

Reclamos y sueltos, palabra 0.02

Anuncios en letra de texto, palabra 0.02

En otro tipo, a razón de parte de columna.

No se hará publicación alguna mientras no se consigne su valor.

Contratado un aviso por número determinado de veces no se devolverá suma alguna aun cuando se ordene la suspensión.

Las rectificaciones son de cargo de quien las suscite.

No se devuelven originales.

CHASCARRILLO

En una escuela:
—Señor maestro, vengo de parte de mi madre a decirle que hoy no puedo venir a la escuela.

—¿Por qué?
—Porque está lloviendo.